

# ***En el centenario del sistema submarino de navegación***

Por EDUARDO RODEJA GALTER

Hace cien años que por primera vez surgió en el mundo la idea de realizar la navegación por debajo de las aguas salvando dificultades enormes y grandes riesgos, con la idea exclusivamente, en su principio, de hacer un gran negocio. Se trataba simplemente de ver la manera de pescar el coral desde el interior de una nave convenientemente equipada.

Desde entonces ha llovido mucho y aquella idea tan pacifista y sencilla ha ido perfeccionándose tanto que el sistema de la navegación submarina ha constituido una de las mejores armas para las naciones, la cual ha culminado hace poco con la gesta del viaje del capitán Anderson, por debajo de los hielos del Mar Glacial Artico por entre el cual ha establecido una nueva línea de navegación que ha unido el Atlántico con el Pacífico, por medio de la modernísima energía atómica.

Hace cien años que un hombre natural de la provincia de Gerona, tuvo la idea de inventar el *Ictíneo*, primer buque submarino que existió en el mundo.

Si tuviéramos que recordar su retrato diríamos que era un hombre de mirada penetrante, de aspecto inteligente, de frente exageradamente ancha, barba muy poblada y nariz proporcionada. Si es verdad que la cara es el espejo del alma, Monturiol mostraba realmente lo que era: enérgico e inteligente, muy observador y activo. Nació en Figueras el día 28 de septiembre de 1819, en la casa número 3 de la calle de San Guillermo (hoy Monturiol), en el solar que actualmente ocupa el Casino Esport Figuerense. Ya desde muy joven tenía una destacada personalidad. De carácter extremadamente nervioso, se entregaba a sus trabajos con toda la fuerza de su alma y así lo podrá observar el lector de estas líneas.

Hijo de una familia de los que entonces se llamaban *menestrales*, vivía una vida modesta y arreglada. Su padre ejercía el oficio de tonelero — artesanía bastante importante en la Figueras de hace



José Missé y Castells, Narciso Monturiol y José Oliu y Juan, que efectuaron la primera sumersión con el primer *Ictíneo*.

un siglo —, y su madre, Mariana Estarriol, era natural de Cistella. Era el segundo hijo del matrimonio, cursó estudios universitarios, empezando la carrera de leyes en la Universidad de Cervera, muy en contra de su voluntad ya que no le interesaban para nada las letras. Sentía una gran predilección por la medicina, y le atraían las ciencias.

Las vicisitudes políticas por que pasó España durante el siglo pasado, influyeron mucho en la manera de ser y de pensar del gran inventor.

La precaria situación económica de la familia después del fallecimiento de su padre, cuando contaba sólo diecinueve años — a pesar de la preocupación que Monturiol manifestó en sus últimos días para que el hijo no dejara de cursar sus estudios —, le llevó a ejercer otras actividades, dedicándose a la política, y, obligado por la necesidad, ejerció el oficio de pintor y escritor, hasta que complicado en los sucesos políticos del año 1848, tuvo que emigrar a Francia. Se estableció en Perpiñán, y no contando con recursos suficientes ni siquiera para vivir, se hizo cajista de imprenta.

Una vez pasada la marejada política, se reintegró a España, trasladándose a Cadaqués, en donde, haciendo una vida solitaria alejada del barullo de la ciudad, se dedicó a observar la pesca del coral, tan abundante en aquella zona del Cabo de Creus, y en donde unas agrupaciones de buzos, en su mayoría de nacionalidad griega, se dedicaban a este oficio sumamente penoso y arriesgado. Allí junto a ellos se le ocurrió la idea de resolver su problema con la invención de un buque submarino que pudiera pescar el coral desde el interior de su casco. Esta fué la idea fundamental que dió origen al estudio, por Monturiol, de la navegación submarina, que tan lejos estaba, hace sólo cien años, de prever la influencia que debería alcanzar en el mundo.

Pero como los conocimientos generales obtenidos en la preparación de la carrera, en vez de ayudarle, decía que le producían confusión, a la vista del mar, se puso a estudiar de firme las leyes de las corrientes medias y profundas, los movimientos de las aguas, las presiones, etc.

Todo esto quedaba en cierto modo ligado a los momentos políticos de la cuarta década del siglo pasado. Monturiol volvió a Barcelona, en donde si bien contó con mejores elementos para sus estudios, también estaba ligado al ambiente político que fué la causa de su fracaso. A principios del 1856 consideraba tener el problema resuelto pero como contaba con escasos fondos, el día 23 de octubre, ante el conocido notario de Figueras, don José Cañellas, se otorgó una interesante escritura para llevar a cabo la construcción del primer submarino. Los otorgantes eran: don Narciso Monturiol, artista y pintor, y los señores Antonio Dubé, de La Escala; J. Morell, de Rosas; J. Oliu, de Barcelona; E. Maxachs, de Gerona; José Carreras y P. Sires, comerciantes; M. Ripoll, estudiante de medicina; F. Suñer y Capdevila, médico; P. Seras, zapatero; P. Amat, panadero; J. Margall, dueño de un café; Martín Carlé, dependiente de comercio; Onofre Santaló, P. Solanas, y P. Font, comerciantes, vecinos de Figueras; S. Pagés, de Peralada; F. Rahola, de Cadaqués y el propio notario señor Cañellas. Entre todos reunieron un capital de dos mil duros con destino a la construcción del primer buque submarino que debía existir en el mundo, para ser dedicado a la pesca del coral. ¡Cuán lejos estaban todos estos que podríamos llamar fundadores de la navegación submarina, de la importancia del acto que estaban realizando! Con este capital de dos mil duros, unos entusiastas daban el primer paso en la gran empresa de la navegación submarina, coronada hace pocos días, con la hazaña del *Nautilus*.

Por las profesiones que se citan entre los otorgantes de la curiosa escritura, se puede deducir que ninguno de ellos contaba con dinero sobrado y seguramente algunos arriesgaban en la empresa



Narciso Monturiol

SERIE A.

# LA NAVEGACION SUBMARINA

SOCIEDAD COMANDITARIA

CONSTITUIDA CON ESCRITURA PUBLICA OTORGADA EN 22 DE MAYO DE 1864.

ante el Notario de esta ciudad D. Joaquin Serra y Muria.

LADO LA RAZON SOCIAL DE

## MONTURIOL, FONT, ALTADILL Y COMP<sup>A</sup>

Cédula num. 4.258

\$ 25.

*D. Baldo March,*  
interesado en esta Compañia por la cantidad de veinte y cinco  
duros nacionales, de los cuales tiene desembolsada el importe  
por ciento.

*Barcelona 19 de Julio de 1864*

Los Gerentes.

*Monturiol Font Altadill*

La Gerencia se reserva la facultad de exigir cinco dividendos, de dos por ciento cada uno, en los cinco primeros meses, mediando treinta dias de uno a otro: los demás dividendos serán también de dos por ciento y deberán transcurrir a lo menos 30 dias de uno a otro. Sin embargo, cuando los intereses de la Sociedad exijan mayor desarrollo en sus operaciones, la Gerencia propondrá a la Junta general la cantidad de los nuevos dividendos y los plazos que correspondan al mayor incremento de dichos intereses. (Artículo 4.º de los Estatutos.)

Cuando un socio no apruete los dividendos pasivos en el plazo señalado para la entrega, se entenderá a rescindir con respecto a el el contrato social, caducando en favor de la Sociedad todos los derechos e intereses que tuviere en la misma con arreglo al artículo 36º del Código de Comercio. (Artículo 7.º de id.)

Los socios adheridos disfrutaran de los mismos derechos y quedaran sujetos a las mismas obligaciones que los socios comanditarios. (Artículo 11 de id.)

La Gerencia queda autorizada para consentir que cualquiera de los socios, comanditarios o adheridos, transfiera su interés a otra persona con los mismos derechos y obligaciones, bastando esta autorización para que se entienda otorgado el consentimiento de todos los socios y cumpliendo el artículo 21 del Código de Comercio. Cuando el que solicita la transiencia fuere individuo de la Junta Inspectora, se adoptará lo prescrito en el artículo 18 del Reglamento. Las transiencias se harán constar en un registro especial. (Artículo 14 de id.)

Si falleciere algún comanditario o adherido se hará la transiencia de su participación a nombre de sus herederos representados por uno solo, y acreditando en forma legal sus títulos hereditarios, quedando sujetos a los resultados del compromiso contraído por el finado. Si nadie se presenta en el término de cinco dias de ocurrida la defunción, caducan sus derechos en favor de la Sociedad. (Artículo 14 de id.)

Imp. de Ramirez, Pasaje Escudillas

COMPAÑIA NAVEGACION SUBMARINA

Facsimil de una acción de la Compañia constituida para la realización del invento de Monturiol.

todo cuanto poseían. En el país, amigos y adversarios le ayudaron en esta ocasión para lanzar en 1858 una memoria que apasionó en gran manera, empezándose muy pronto la construcción del primer *Ictíneo* bajo la dirección de su inventor.

En 1859 fué botado al mar, haciendo las primeras pruebas el 23 de julio. Tres meses aproximadamente duraron las prácticas de su manejo, y el día 23 de septiembre, se sumergía en el mar satisfactoriamente ante las autoridades de Barcelona, respondiendo siempre a los propósitos de su inventor.

En febrero de 1860, una nueva memoria escrita por Monturiol, tratando de las nuevas observaciones y estudios hechos por él sobre la navegación submarina, motiva que el gobierno empiece a tomar en consideración el prodigioso invento, y aprovechando la estancia de la Corte en Barcelona, durante el mes de septiembre, los Generales O'Donnell, Dulce, San Miguel y Cotoner presenciaron una prueba del *Ictíneo*, de la que salieron muy bien impresionados.

En el mes de marzo unas nuevas pruebas oficiales tuvieron lugar en aguas de Alicante, a las que concurrieron el Ministro de Marina, señor Zabala, el de Fomento, señor Cánovas, varios Directores Generales, Senadores, Diputados y una Comisión nombrada por el Gobierno.

Las pruebas dieron excelente resultado, pero a pesar de todo, el Gobierno se mostró escéptico ante la importancia del gran invento, cuyos resultados todos hemos podido apreciar. Ante la frialdad oficial, Monturiol concibió la idea de una suscripción nacional para la cual se formaron Juntas en Valencia, Santander, Bilbao, Teruel, Cáceres y Huelva. A principios del 1861 algunos diputados catalanes solicitaron el apoyo del Gobierno y el inventor, por su parte, hizo igual súplica, acompañando una memoria sobre lo que podría ser el *Ictíneo* en la guerra, siendo ésta la primera alusión a la utilidad del submarino para fines bélicos.

Pero nada movió al Gobierno a tomar en consideración los escritos del inventor. Sólo Figueras, su villa natal, le hizo objeto de un gran homenaje que describió con todo detalle *El Museo Universal*, de Madrid, en el número 32, de fecha 11 de agosto de 1861.

El 12 de julio salió una R. O. que ofrecía al inventor los materiales y obreros necesarios para la construcción de un nuevo *Ictíneo*, de 1.200 toneladas. Aceptado el ofrecimiento, el inventor fué a Madrid, llamado por otra R. O. del 22 de septiembre. Pero ya fuese que el inventor no aceptase las condiciones que le imponía el Gobierno, ya fuese que se procedía con demasiada lentitud, lo cierto es que pasaron días, semanas y meses sin que la protección oficial se hiciese efectiva. Cansado de esperar inútilmente, regresó a Barcelona a principios de 1862, y abatido y desanimado, renunció a hacer nuevas gestiones.

La suscripción nacional proyectada, encontró gran resistencia; por todos los lados surgían dificultades. Un autógrafo de Monturiol, fechado en noviembre de 1867 y publicado en *Juicios Críticos*, por el Dr. D. Gerónimo Estrany, decía: "Se acerca el momento en que yo podré decir: el mundo submarino nos pertenece. ¿Qué importarán entonces mis angustias, y todos los trabajos que estoy pasando? Pobre, despreciado por los poderosos, olvidado por aquéllos que me hicieron concebir esperanzas de apoyo; amenazado de una quiebra inmediata, ¿qué será de mí y de mi *Ictíneo* si no logro tenerlo completo en estos pocos meses, tal vez días, que me quedan de tregua?"

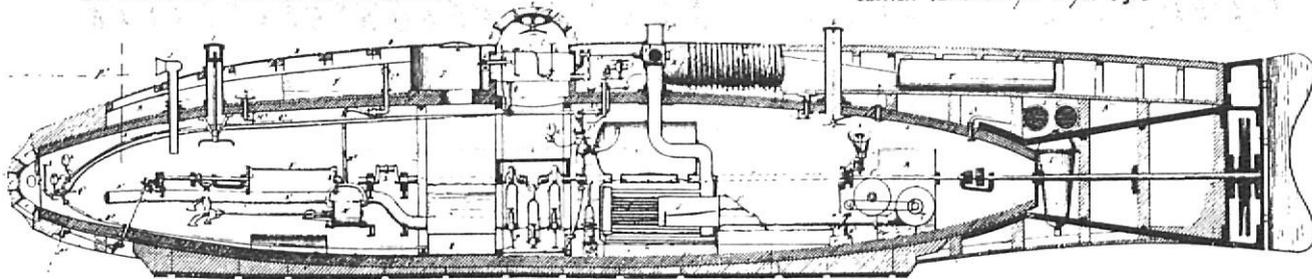
Y, efectivamente, el *Ictíneo* pasó a manos de los acreedores, para ser desguazado y vendido. Monturiol, pobre, desanimado y olvidado, moría en San Martín de Provençals el día 5 de septiembre de 1885.

Así acabaron las primeras pruebas de la navegación submarina y la vida de su inventor.

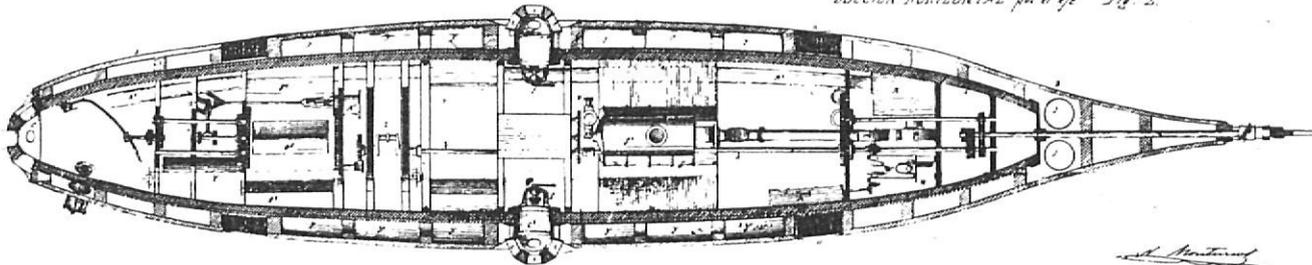
Poco después de su muerte, de una forma extraña, unas nuevas pruebas de navegación submarina tenían lugar en Noruega. El nuevo submarino tomó el nombre de su inventor *Nordenfjelt*. Era de unas características tan iguales al submarino de Monturiol, que hacen pensar tal vez en una copia llevada al extranjero; quién sabe cómo! Lo cierto es que los medios de equilibrio e inmersión,

# ICTINEO-MONTURIOL

SECCION VERTICAL por el eje. Fig. 1



SECCION HORIZONTAL por el eje. Fig. 2.



Escala

Planos del submarino de Narciso Monturiol, con la firma del inventor ampurdanés

la forma del casco y los servicios de flotación eran casi idénticos. Estas pruebas fueron acompañadas de una gran campaña de prensa inglesa, particularmente del *The Times*, que para nada citaba ni recordaba las originales del primer submarino español, según se aprecia en las notas de *Industrias e invenciones*. Barcelona, 16-11-85. Esta gloria española, cuya original idea tanto ha dado que hacer, y el recuerdo del gran inventor figuerense, quedaron diluídos en la niebla de las resistencias pasivas.

## LA CONMEMORACION DEL CI ANIVERSARIO DE LA INDEPENDENCIA

Inolvidables para todo gerundense resultaron los actos celebrados en junio del año pasado como inicio de las conmemoraciones del centocincuentenario de los Sitios de 1808 y 1809. Aquella jornada de junio del año pasado, de severa brillantez, fué sólo el inicio de una serie de actos conmemorativos que han de culminar en el último trimestre del año actual.

La Junta Ejecutiva y la Comisión de trabajo de la misma están trabajando incansablemente, presididas por el Sr. Alcalde de Gerona en la preparación de los diversos actos proyectados.

La Exposición conmemorativa será un verdadero acontecimiento y quizás constituya el inicio de un museo monográfico.

Se proyectan unos juegos florales infantiles de gran relieve. Un certamen histórico-literario. Un magno ciclo de conferencias. Lecciones en las escuelas y demás centros de enseñanza. La publicación de una cartilla escolar que contenga los principales hechos de la epopeya que conmemoramos, etc. Y como cosa inminente ya la celebración de un concurso de Carteles.

Por otra parte se proyecta que esta fecha se convierta en el punto de arranque de una serie de mejoras que transformen notablemente el aspecto de la ciudad de Gerona. Urbanización, construcción de un puente, inauguración de edificios públicos, etc. Es decir que la conmemoración no será sólo sentimental sino también práctica.

Parece que en la provincia va a celebrarse también algún acto. No sabemos todavía noticias concretas, pero la participación en la guerra de la Independencia de Rosas, Hostalrich y otras plazas, así como la acción de los somatenes de toda la provincia bien merecen ser recordadas y valoradas debidamente.